

Percepción y valoraciones sobre las tareas escolares para casa en la etapa de educación primaria: la visión de los docentes y alumnos

/

Perception and assessments on home school tasks in the primary education stage: the vision of teachers and students

Sandra Vázquez Toledo
Cecilia Latorre Cosculluela
Verónica Sierra Sánchez
Marta Liesa Orús

Departamento de Ciencias de la Educación
Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación de la Universidad de Zaragoza

DOI

<https://doi.org/10.23824/ase.v0i31.641>

Resumen

Este trabajo pretende dar a conocer las percepciones y valoraciones que el personal docente y alumnado, manifiestan al respecto de las tareas escolares para casa que se encomiendan desde la escuela. Impulsado por la actualidad de la temática, se ha llevado a cabo un estudio descriptivo en el que el cuestionario ha sido el instrumento principal de recogida de datos. La muestra ha estado conformada por 55 docentes y 35 alumnos/as de la etapa de Educación Primaria. Entre los resultados obtenidos, se detectan ciertas discrepancias en cuanto a la importancia que los docentes y alumnado conceden a estas tareas,

especialmente en lo que respecta a la percepción de su utilidad y de sus implicaciones para el aprendizaje. Como conclusiones al respecto, se subraya la necesidad de una reorientación en el tipo de deberes, adaptándolos a la individualidad de cada uno para conseguir un equilibrio entre los aspectos académicos, familiares y de ocio.

Palabras clave: tareas escolares, escuela, percepciones, personal docente, alumnado.

Abstract

The present study aims to show the perceptions that teachers and students report regarding homework which is assigned to students from the school. Driven by the current theme, a descriptive study has been carried out in which the questionnaire has been the main instrument of data collection. The sample consisted of 55 teachers and 35 students from Primary Education stage. The data obtained indicate some discrepancies in the importance that teachers and students give to these tasks, especially with regard to the perception of their usefulness and its implication for learning. As conclusions, the need for a reorientation in the type of homework is emphasized, so that it adapts to the individuality of each one to achieve a balance between academic, family and leisure activities.

Key words: homework, school, perceptions, teaching staff, students.

1. Introducción

En los últimos años, los deberes escolares o Tareas Para Casa (en adelante, TPC) han sido uno de los temas más polémicos y controvertidos en los diferentes sectores educativos. Los medios de comunicación han hecho eco de ello, avivando la polémica a causa de que algunas asociaciones de padres y madres francesas y españolas mostraran su descontento acerca del exceso de deberes que se les asignaba a sus hijos (Pan et al., 2013). A pesar del debate que se está produciendo en estos momentos en la sociedad educativa sobre el cuestionamiento y la necesidad de su existencia, no se ha llevado a cabo ningún procedimiento por parte de las instituciones encargadas para tratar de poner solución a este tipo de conflictos.

En la línea de lo expuesto por autores como Cooper (2001) y Cosden, Morrison, Albanese y Macias (2001), las TPC se refieren a todas aquellas actividades asignadas por los docentes a sus alumnos para ser cumplimentadas fuera del horario escolar, con la finalidad de que las habilidades y conocimientos adquiridos en el aula, se transfieran también a otros contextos. El tópico de los deberes escolares se ha visto envuelto en una enorme irregularidad sobre su perspectiva durante toda su evolución histórica, viéndose influenciado por presiones sociales y económicas más que por cuestiones científicas procedentes de investigaciones sobre la eficacia de los deberes y su implicación en rendimiento académico del alumnado (Rosário, Mourão, Núñez, González-Pienda y Solano, 2006).

En la actualidad, y bajo la concepción de autores como Martínez y Risueño (2002), ha surgido una concepción sobre los deberes negativa entre las familias que viene alimentada por la carga excesiva de trabajo que suponen, así como la privación a los niños de su tiempo libre para realizar otras actividades de ocio. En el caso de la población de docentes, también han llegado a cuestionarse en los últimos años si es conveniente seguir prescribiendo deberes a sus alumnos.

A este respecto, los datos aportados en la investigación de Rosário et al. (2006) sugieren que las TPC pueden verse como una herramienta importante en el aprendizaje escolar dado que contribuyen a explicar variables de tipo cognitivo-motivacional que, a su vez, respaldan

el éxito escolar de los alumnos en, por ejemplo, el área de matemáticas. De este modo, la autorregulación del aprendizaje hacia esta área de conocimiento mejora notablemente cuando aumenta el esfuerzo utilizado en la realización de TPC relacionadas con la temática y encomendadas a los alumnos de entre 10 y 11 años.

En esta línea, otros autores como Cosden, Morrison, Gutierrez y Brown (2004) han evidenciado efectos claramente favorables de los programas o actividades extraescolares en los que se trabaja el hábito de los deberes escolares, demostrando en su estudio que pueden beneficiar a los estudiantes en el mantenimiento de un buen nivel académico, en la reducción del estrés familiar, y en el desarrollo de actitudes y habilidades que les posibiliten un más accesible alcance del éxito académico. Los autores, no obstante, destacan también los inconvenientes que estos programas de tareas para casa presentan, criticando el tiempo que estos deberes limitan a la dedicación de otras actividades no académicas.

Entre las diferentes variables que se ven implicadas en la realización de estas TPC, los aspectos motivacionales son considerados uno de los elementos más determinantes de las mismas. Así, y como bien exponen Pan et al. (2013), el tipo de expectativas e incentivos que manifiestan los alumnos en el momento de elaborar sus deberes escolares, ligado a la utilidad e interés percibida inciden, considerablemente, en su grado de implicación y, como tal, en su rendimiento académico. En el trabajo de investigación de estos autores se hallan diferencias entre el rendimiento de los alumnos en las áreas de Matemáticas y Lengua Inglesa, y el tipo de motivación que manifiestan ante los deberes escolares. Más concretamente, se observa un incremento de la motivación extrínseca en aquellos alumnos con más bajo rendimiento, y un predominio de motivación intrínseca en la muestra de estudiantes con un rendimiento académico más elevado.

Respecto a la motivación que los alumnos de los últimos cursos de Educación Primaria manifiestan en la realización de sus TPC, Valle et al. (2015a) prueban en su estudio que la motivación intrínseca hacia estos deberes escolares es la que conduce a una actitud más positiva hacia los mismos, una mayor percepción de su utilidad y una mayor eficacia en la gestión del tiempo en su realización. Los niños con este tipo de motivación adquieren un

más profundo y comprensivo punto de vista ante los deberes escolares. En este trabajo de investigación, la motivación intrínseca ante las Tareas Escolares también estuvo explicada por el apoyo parental recibido, por el *feedback* ofrecido al alumno por el profesor, así como por variables características de cada niño tales como la actitud, la percepción de utilidad de los deberes y la adecuada gestión del tiempo.

No es puesto en duda, tampoco, que el tiempo que los estudiantes dedican a los deberes escolares que sus profesores les encomiendan, constituye otra de las variables determinantes de su elaboración. Valle et al. (2015b) prueban que el rendimiento académico se relaciona positiva y significativamente con la cantidad de TPC realizadas y el tiempo dedicado a ellas. Sin embargo, y en la línea de lo señalado por Pan et al. (2013), la relación entre la variable tiempo y el rendimiento académico no se establece, necesariamente, de manera positiva o lineal.

Ambas variables, tanto el grado de implicación de los alumnos en la realización de los deberes escolares como la motivación que hacia ellos mantienen, varía considerablemente a lo largo de los diferentes cursos y etapas escolares. Un evidente ejemplo puede apreciarse en el trabajo de investigación de Regueiro et al. (2015), quienes analizan los cambios que se producen al respecto de ambas variables cuando se les encomiendan a los estudiantes TPC. Desafortunadamente, en el estudio se demuestra que, a medida que los estudiantes van avanzando hacia cursos más elevados, se observa una disminución progresiva en todas las variables vinculadas a la motivación hacia los deberes. No obstante, el tiempo dedicado a la realización de estas tareas aumenta considerablemente a la par que los alumnos superan las diferentes etapas educativas.

En esta línea son también, de gran interés, los resultados del estudio de Rodríguez Pereiro et al. (2015), en el que los autores demuestran un incremento progresivo del tiempo que los alumnos de la etapa de Educación Primaria dedican a la realización de sus deberes escolares conforme van avanzando a lo largo de los diferentes cursos. Sin embargo, cabe resaltar que, a pesar de este aumento de tiempo, se observa un descenso del grado en que aprovechan ese periodo de tiempo dedicado y, además, el tipo de enfoque de trabajo que

utilizan para hacer los deberes tiende a ser cada vez más superficial. En esta misma línea, Zimmerman y Kitsantas (2005) consideran, también, que las ventajas académicas de realizar deberes escolares tras la jornada lectiva, se hacen progresivamente más evidentes a medida que sus implicaciones en el currículum académico se expanden debido, entre otros motivos, al tiempo que a ellos dedican.

Además de analizar la influencia de muy diversas y heterogéneas variables en la realización de los deberes escolares, el cuerpo de investigación ha centrado también su interés en determinar la importancia de estas TPC. A este respecto, Trautwein et al. (2006) afirman que los deberes suponen una herramienta para mejorar los hábitos de estudio y las actitudes hacia el trabajo del alumnado. Incluso autores como Cooper (1989a), Sharp et al. (2001) han llegado a revelar en sus trabajos de investigación el reconocimiento que el propio alumno hace sobre la trascendencia de la realización de los deberes para su aprendizaje. Contrariamente, se han desarrollado otros trabajos en los que se concluyen opiniones discordantes sobre la implicación y motivación de los estudiantes hacia los deberes dudando, consecuentemente, sobre su utilidad (Citado en Regueiro et al., 2015, p. 48).

A causa de la trayectoria que ha seguido la temática de los deberes escolares en la sociedad, entre las posturas al respecto reina una considerable heterogeneidad de opiniones. Por un lado, sus partidarios defienden que los deberes pueden ser útiles y beneficiosos, contribuyendo a reforzar lo que los alumnos aprenden dentro de las aulas. Por otro lado, sus detractores les atribuyen un dudoso valor considerándolos una carga para los niños, que los priva de dedicar ese tiempo a otras actividades (Lacasa, 2000, p. 17-18).

Algunos de los argumentos que sus detractores muestran se encuentran relacionados con el hartazgo de los alumnos, pues la excesiva cantidad de deberes escolares les produce una pérdida del interés hacia ellos, fatiga emocional viendo reducido, además, su tiempo libre. Por otro lado, también se argumenta al respecto un deterioro en las relaciones con sus padres o cuidadores, pues un gran porcentaje de estudiantes los llevan a cabo porque están sometidos por sus familiar para ello. A su vez, de algún modo este ámbito familiar también

se siente presionado por verse en la necesidad de adoptar un rol de profesores sin, en muchas ocasiones, disponer de los recursos necesarios.

A causa de estas discrepancias detectadas al respecto, y en la línea de lo señalado por autores como Pan et al. (2013), se considera necesario realizar más investigaciones sobre esta temática que permitan clarificar la utilidad de estas TPC, las circunstancias en las que deben ser prescritas y, finalmente, en qué cursos y cuál es la función que, tanto docentes como alumnos, deben desempeñar en las tareas de estructuración y realización de los deberes escolares.

Bajo estos planteamientos, el objetivo del presente trabajo de investigación es conocer la visión actual y las percepciones que, tanto docentes como alumnos de la etapa de Educación Primaria, reportan acerca de las TPC. Más concretamente, como objetivos específicos se proponen, en un primer momento, conocer y valorar la influencia de determinadas variables, tanto académicas como motivacionales, que inciden en los aspectos relacionados con los deberes escolares y, en segundo y último lugar, analizar las ventajas e inconvenientes propuestos por sus defensores y detractores respectivamente.

2. Método

El marco metodológico de este estudio se sustenta en las características propias del enfoque cuantitativo dentro de la metodología descriptiva. Se optó por este enfoque metodológico porque responde al objetivo que perseguimos, en palabras de Hernández, Fernández y Baptista (2003), los estudios descriptivos permiten especificar las propiedades, las características y los perfiles importantes de personas, grupos comunidades o cualquier otro fenómeno que es sometido a un análisis, en nuestro caso nos va a permitir profundizar en las percepciones y valoraciones sobre las TPC (p.117).

Participantes

La muestra objeto de estudio estuvo conformada por 90 participantes, entre los que se encontraban 55 docentes y 35 alumnos de la etapa de Educación Primaria de la ciudad de Huesca, tanto de centros públicos como concertados. El tipo de muestreo utilizado para su selección fue no probabilístico por accesibilidad de tipo causal o incidental. En lo que respecta a la distribución de los docentes en cuanto al curso escolar en el que impartían clases, 15 encuestas han sido cumplimentadas por profesores del primer curso de Educación Primaria, 17 por docentes de segundo curso, 4 de tercer curso, 11 de cuarto curso, 3 en el quinto curso y, por último, 6 por profesores que desarrollan su actividad en el sexto curso de Educación Primaria.

En lo que respecta a la muestra de los 35 alumnos participantes en el estudio, quedaron distribuidos del siguiente modo: 5 niños estaban cursando el primer curso de Educación Primaria, 7 el segundo curso, 3 el tercer curso, 5 el cuarto curso, 8 el quinto curso y, por último, 7 se encontraban cursando sexto curso de Educación Primaria.

Instrumentos

Para medir las variables vinculadas con los deberes escolares, se siguió un procedimiento similar al llevado a cabo en otros trabajos de investigación (Pan et al. 2013). De este modo, se adaptó y validó la Encuesta sobre los Deberes Escolares, creada en 2016 por la Confederación General del Trabajo en Huesca. Tras añadir a este instrumento una serie de cuestiones, se procedió a realizar su validación de contenido cotejando la información obtenida en la misma con la opinión de cinco jueces expertos en la temática. Las valoraciones realizadas por los expertos fueron positivas, procediéndose a la adición de alguna cuestión complementaria a las que, en un origen, venían contenidas en los cuestionarios. Todas las modificaciones introducidas en la redacción de los ítems se tuvieron en consideración siempre y cuando hubiese un acuerdo de, al menos, un 50%, en las respuestas aportadas por cada uno de los jueces expertos. No obstante, los cambios introducidos permitieron conservar la estructura general básica de los dos instrumentos.

El diseño de la encuesta se realizó mediante la herramienta formularios de Google, plataforma que permite crear escalas personalizadas y, como tal, su modo de

cumplimentación fue online. En este caso, se utilizaron preguntas de respuesta única, de selección múltiple, de respuesta abierta y de tipo Likert. Ésta última permite medir una actitud estimando cuánto es más favorable o desfavorable. Se elaboró una encuesta destinada a cada agente educativo implicado en los deberes escolares: una para los docentes, y otra para los alumnos. La encuesta cumplimentada por los profesores se componía de 25 ítems, mientras que el cuestionario destinados a los alumnos, incluía 22 ítems y las cuestiones se presentaron formuladas con un vocabulario y unas respuestas más sencillas para facilitar la participación de todos los alumnos.

Un conjunto de variables relacionadas con las TPC se fueron midiendo comúnmente a lo largo de los dos cuestionarios mediante la inclusión de ítems con diferentes alternativas de respuesta en función de la variable medida.

- **Implicación en los deberes escolares:** esta implicación se valoró desde la perspectiva del docente (en términos del tiempo que destinan a la preparación de estas tareas y el valor que le otorgan a las mismas) y desde la propia visión de los alumnos (incluyendo aspectos referidos a la actitud manifestada ante las TPC, el tiempo que les dedican, el aprovechamiento real de ese tiempo invertido y, finalmente, la autonomía que tienen para realizar los deberes).
- **Utilidad y propósito de los deberes escolares.**
- **Relación familia-escuela respecto a los deberes:** con esta variable se pretendía recoger información acerca del modo en que estas tareas fomentan las relaciones familiares, tanto dentro del propio núcleo familiar, como entre el ámbito escolar y el familiar.
- **Características de los deberes:** colaborativos/individuales, repetitivos/creativos, voluntarios/obligatorios, útiles/innecesarios, complejos/sencillos, amenos/aburridos.

Por otro lado, se determinaron otra serie de variables a incluir tan sólo en uno de los cuestionarios sobre los deberes escolares destinados a los dos tipos de población participante en el estudio:

- **Legislación sobre los deberes:** con la finalidad de recoger información acerca de las percepciones docentes sobre la necesidad o no de que las TPC se vean intervenidas por la administración educativa.
- **Coordinación entre el profesorado a la hora de encomendar a los alumnos deberes escolares:** con la finalidad de averiguar si entre el equipo docente existe cierto grado de comunicación y coordinación en el momento de mandar deberes a sus estudiantes.
- **Actividades extraescolares.**
- **Cantidad y frecuencia con la que haces deberes.**

3. Resultados

Teniendo en cuenta que el objetivo general de este estudio es conocer la perspectiva de dos de los agentes principales implicados en las TPC en la etapa de Educación Primaria, los resultados se presentan atendiendo a las percepciones que estos docentes y estudiantes han indicado al respecto de las variables objeto de análisis.

En primer lugar, cabe hacer mención a los resultados obtenidos en la variable “implicación en los deberes escolares” (conformada, a su vez, por dos subtipos de variables) analizada en el cuestionario destinado a los docentes. Respecto al primer subtipo, relacionado con el tiempo que destinan a la preparación de los deberes escolares, un 56% de los profesores encuestados reconoce no invertir demasiado o mucho tiempo en ello, mientras que el 44% restante afirma que sí lo hace. Por otro lado, y en lo que respecta al segundo subtipo de variable incluida dentro de la variable “implicación en los deberes escolares”, se establecieron un total de 9 ítems en la encuesta para su medición. A este respecto se ha obtenido, en un primer momento, que un significativo porcentaje (69%) de los maestros encomiendan deberes a sus estudiantes con una frecuencia de entre 2 a 4 días a la semana, frente a un 24% que no lo hace nunca. Bajo la percepción de la mitad de estos profesionales, se considera que los estudiantes deberían dedicar a los deberes entre 10 y 20 minutos cada día, mientras que el otro 42% lo estima entre 20 y 40 minutos. En tercer lugar, y respecto al

valor que los docentes otorgan a los deberes, existe una relación directa entre el modo en que controlan si sus alumnos los realizan y la importancia que a ellos les conceden en las calificaciones finales de las asignaturas. Un importante porcentaje de los docentes (60%) controlan la realización de los deberes revisando los cuadernos de los alumnos, seguido de otro 20% que pregunta directamente a sus estudiantes si los han realizado.

Al respecto del cumplimiento de los estudiantes con la elaboración de sus deberes escolares, una amplia mayoría de los docentes afirman que son más del 80% de los alumnos los que, diariamente, suelen realizar estas TPC. En aquellas circunstancias en las que los estudiantes no acuden al aula con los deberes hechos habitualmente, sus profesores también tienen establecidas una serie de consecuencias para ellos tales como el envío de notas informativas a las familias o la asignación de puntos negativos que influyen en la calificación final, entre otras.

Otro de los subtipos de variables incluidas bajo este primer análisis de la variable “implicación en los deberes escolares”, se refiere a la importancia que estos profesionales de la educación conceden a las TPC para el rendimiento final de sus estudiantes. Más de la mitad (56%) de los docentes encuestados le otorga poca o ninguna relevancia a encomendar estas tareas a sus alumnos, frente al restante porcentaje que sí conceden importancia a los deberes escolares. Además del tiempo que se requiere que cada docente dedique a la preparación de las TPC para sus alumnos, es de absoluto menester considerar otro subtipo de variable como es el modo en que estos deberes son corregidos en el aula. Un elevado porcentaje (65%) de los maestros corrige los deberes en el aula junto a sus alumnos, mientras que el 22% resuelve las dudas que hayan podido surgir entre los estudiantes en el momento de realizar las tareas. En menor medida (6%), hay docentes que los corrigen personalmente. Supervisar la realización de estas tareas conlleva, según señalan el 44% de la muestra del estudio, menos de 10 minutos de corrección, frente a otro 45% de docentes que indican una dedicación de entre 10 y 20 minutos a esta actividad. Finalmente, y tras incluir un último subtipo de variable incluida dentro del análisis de la variable “implicación en los deberes escolares”, se ha hallado que un 46% de los maestros que conforman la población muestral tienen en cuenta siempre o de manera frecuente los intereses de sus

alumnos pero, sin embargo, el restante 54% tan sólo parte de sus intereses y motivaciones en determinadas ocasiones o nunca.

En cuanto a la muestra de alumnos de Educación Primaria a los que se les ha administrado el instrumento, y tras realizar los análisis pertinentes de la información indicada en esta primera variable relacionada con la “implicación en los deberes escolares”, se desprenden una serie de resultados a mencionar respecto a los subtipos de variables que conforman este aspecto. En un primer momento, y respecto a la actitud ante los deberes, cabe señalar que a un 63% de los niños a los que se les ha administrado la encuesta, afirman sentir gusto con la realización de las TPC. Por otro lado, un porcentaje significativo de los estudiantes (68%) indican que, tan sólo en ciertas ocasiones, sus deberes escolares les resultan de interés. A este respecto, entre las consecuencias que con más frecuencia reportan los niños de esta etapa de Educación Primaria en caso de no realizar sus deberes, se especifica la asignación de puntos negativos que repercuten en la calificación final, los castigos sin recreo o el envío de notas informativas a las familias.

Abordando el segundo subtipo de variable, referida al tiempo que estos niños dedican a sus deberes, e incluida en este aspecto de “implicación en los deberes escolares”, el 37% de los alumnos informa que el tiempo que invierten en estas TPC diariamente abarca entre 30 y 45 minutos, el 26% dedica más de una hora, el 20% una hora y sólo el 17% menos de 30 minutos. En la misma línea, y en lo que se refiere al “aprovechamiento del tiempo dedicado a los deberes”, una amplia mayoría de los niños (80%) reconoce distraerse en ciertas ocasiones durante el periodo de tiempo que destina a realizar sus TPC. En cuanto a la “autonomía para realizar los deberes”, si bien un 40% de los alumnos afirman que son capaces por sí solos de cumplir con su realización, más de la mitad de los niños que conforman la muestra ha indicado que tan sólo a veces cumplen con estas tareas de manera independiente.

En lo que se refiere a la segunda variable objeto de análisis común a ambas poblaciones, “utilidad y propósito de los deberes”, casi el total de la muestra de los docentes (87%) considera que los deberes persiguen básicamente reforzar los contenidos dados en clase y,

por otro lado, generar hábitos de estudio. Muy por debajo de esta proporción, se encuentran las otras opciones referidas a ampliar contenidos y favorecer la comunicación familiar, entre otras. Resulta sorprendente, además, como un 73% de la muestra de profesores encuestados no valoran las TPC como un sistema de refuerzo de la comunicación e interacción de los niños con sus familias. A todo ello, se le añade que tan sólo un 38% de ellos cree que los deberes contribuyen a mejorar la autoestima de los estudiantes, mientras que un 74% sí considera que son de utilidad para afianzar la seguridad en los mismos y que no aumentan su frustración ni la ansiedad. De igual modo, el 78% de los docentes entiende que los deberes no fomentan el rechazo hacia la escuela.

Por otro lado, más de la mitad de la muestra de profesores encuestados es consciente de que los deberes no contribuyen, en absoluto, a desarrollar la creatividad en sus alumnos ni el trabajo colaborativo pero, sin embargo, sí son favorecedores de su aprendizaje autónomo. En esta línea, un 63% de los maestros considera que las TPC influyen positivamente en el rendimiento académico de los alumnos, y en el desarrollo de unos hábitos correctos de estudio y autonomía. Por otro lado, el 71% comparte de idea de que los deberes no aumentan las desigualdades sociales, y el 82% considera que estas tareas ayudan a los niños a entender mejor lo explicado en clase.

Continuando con el análisis de esta misma variable común a ambas muestras, “utilidad y propósito de los deberes”, la información reportada por los alumnos también arroja una serie de datos significativos. A excepción de un 11%, la mayoría de los niños considera que los deberes escolares contribuyen favorablemente en su desarrollo. En lo que respecta a la función de los deberes como soporte para comprender lo que se ha explicado en clase, las opiniones se encuentran divididas en dos grandes perspectivas, pues un 51% defiende que los deberes sí les ayudan a entender mejor los aspectos tratados en clase, mientras que el 46% reconoce que tan sólo a ciertas ocasiones. Un 76% de los estudiantes de la muestra indica, además, que el hecho de que las TPC sean corregidas en clase, les permite comprender mejor los ejercicios realizados.

Una tercera variable de análisis común a ambas poblaciones participantes en el estudio, es la que se refiere a la “relación familia-escuela”. Abordando en primer lugar el análisis de esta variable en la muestra de docentes, el 80% cree que es importante que la familia esté implicada en las TPC de sus hijos, sea ejerciendo un control sobre la elaboración de las mismas, o implicándose directamente en su resolución. Sólo es un 20% el porcentaje de maestros que defiende que no es necesaria la implicación familiar. Por otro lado, un 65% de los docentes opina que los deberes escolares no favorecen la relación familiar, mientras que el 56%, en cambio, considera que estas tareas sí que contribuyen a fomentar unas mejores relaciones entre tres ámbitos: familia, escuela y alumnos.

Por otro parte, mientras que prácticamente la mitad de la muestra (48%) de niños participantes en el estudio afirma realizar individualmente sus deberes escolares, un 43% reconoce que, normalmente, cuenta con la ayuda de algún familiar para su elaboración. En lo que se refiere a al apoyo familiar que reciben, tan sólo un 9% de los alumnos participantes en la investigación niega recibir ayuda de algún tipo, frente a un 74% que reciben ayuda en formato de explicación, por parte de algún adulto familiar, de aquello que no han comprendido

Situando el foco de atención sobre la última variable que se ha analizado, relativa a las “características de los deberes”, casi un 90% de los docentes de la muestra encuestada reconoce que estas TPC son, en su mayor parte, de carácter individual, no fomentando en absoluto el trabajo colaborativo entre los niños. Respecto a la contribución de los deberes en el desarrollo creativo de los estudiantes, las opiniones de los profesores se encuentran claramente posicionadas en dos perspectivas. Por un lado, un 53% opina que las TPC que encomiendan a sus alumnos son creativas, mientras que el restante 47% valora los deberes escolares como repetitivos. Respecto a su carácter voluntario, y tal y como cabía esperar, el 82% de los profesores ha reportado que todos los deberes que manda a sus alumnos tienen un carácter completamente obligatorio. En la siguiente cuestión relativa a la utilidad de las TPC, se ha hallado una unanimidad en cuanto a una respuesta afirmativa a ella. Prácticamente lo mismo ha ocurrido cuando se les ha consultado la complejidad de los deberes escolares, pues un 95% de los maestros encuestados ha defendido la sencillez de

los mismos. Finalmente, un 82% de esta muestra de docentes cree que las TPC que realizan sus estudiantes son creativas y amenas.

Al respecto del carácter individual o colaborativo de los deberes escolares, la población de alumnos que han cumplimentado el cuestionario han reportado, en su totalidad, una condición individualista y, coincidiendo con lo señalado por los docentes, de carácter obligatorio. Contrariamente a lo indicado por la muestra de maestros, un elevado porcentaje de niños (89%) considera que las TPC son demasiado repetitivas pero, sin embargo, un 74% defiende la utilidad de las mismas. La naturaleza repetitiva de estos deberes escolares coincide, además, con la amenidad que para ellos implica, pues más del 70% de los alumnos consideran las TPC demasiado aburridas. En lo que se refiere a la dificultad que perciben en el momento de su realización, un 60% afirma que las TPC son, por lo general, bastante sencillas.

4. Discusión y conclusiones

La principal finalidad de este estudio empírico era la realización de un análisis descriptivo acerca de las valoraciones y percepciones que, tanto los docentes de la etapa de Educación Primaria, como los alumnos correspondientes a este mismo nivel educativo, reportan sobre la temática de los deberes escolares. A este respecto, han quedado establecidas un conjunto de relaciones entre las variables objeto de estudio cuya discusión se presenta a continuación.

Más de la mitad de la muestra de profesores a los que se ha administrado el cuestionario reconoce no invertir mucho tiempo en preparar las tareas que encomiendan posteriormente a sus alumnos, conducta que, muy probablemente, se vea reflejada en la descripción que hacen los alumnos acerca de estas TPC, señalándolas como repetitivas y poco motivadoras. Cabría destacar, también, las discrepancias existentes en cuanto a la opinión acerca de la utilidad de los deberes escolares en la comprensión y entendimiento de los contenidos y tareas trabajados durante el horario lectivo dentro de las aulas. De este modo, la amplia

mayoría de profesores que opinan favorablemente al respecto, contrasta con la percepción que los propios niños tienen de los mismos, pues prácticamente la mitad de ellos considera que, tan sólo a veces, las TPC pueden resultar útiles como apoyo a los contenidos trabajados dentro de clase.

Respecto a la frecuencia con la que mandan deberes los profesores, se detectan también ciertas discrepancias entre ambas poblaciones encuestadas. Tan sólo un tercio de los docentes reconoce que propone tareas para casa con una regularidad de más de 4 días por semana, mientras que el total de la población de alumnos que han cumplimentado la encuesta, dicen tener deberes más de 4 días a la semana. Cuando se les ha formulado la cuestión del tiempo que invierten o deberían invertir en la elaboración de las TPC, las discrepancias entre ellos también se hacen manifiestas. Así, mientras un elevado porcentaje de maestros considera que el tiempo dedicado a los deberes debe estar entre 10 y 40 minutos, tan sólo la mitad de los alumnos reconoce cumplir esta predicción, pues la otra mitad restante se demora una hora o más en su finalización.

Por otro lado, existe cierta discordancia entre las opiniones docentes al respecto de dos subtipos de variables analizadas implicadas en la dimensión de “relación familia-escuela”. Mientras que una amplia mayoría considera necesario que las familias ejerzan un control sobre la elaboración de los deberes escolares de sus hijos, un significativo porcentaje (65%) estima que las TPC no favorecen las relaciones entre los miembros que conforman el sistema familiar del niño. En el caso de las opiniones reportadas por los alumnos al respecto, cabe señalar su reconocimiento sobre el recibimiento de ayuda de algunos familiares en el momento de realizar sus deberes. A este respecto, Valdés y Urías (2010) ya señalan en su estudio que una de las acciones concretas en las que más se aprecia la participación de los padres en la educación de sus hijos, corresponde precisamente a estas acciones de supervisión de los aprendizajes que se realizan en el hogar.

En torno a las características de los deberes, existen similitudes y discrepancias según el punto de vista de docentes y alumnos. Ambos grupos se posicionan de acuerdo a que, en su mayoría, los deberes son individuales y obligatorios. El grado de utilidad de estas TPC

percibido por cada una de las poblaciones encuestadas, también presenta ciertas diferencias. En este sentido, la elevada puntuación que los maestros indican al respecto de la utilidad de estos deberes escolares para sus alumnos, contrasta con las percepciones que estos últimos manifiestan. Algo similar se observa en lo que se refiere a la característica de los deberes como un aspecto que fomenta el entretenimiento. Así, mientras que la mayor parte de los docentes piensan que son amenos, un elevado porcentaje de los alumnos opinan de manera muy contraria. Esta desigualdad de opiniones deja entrever uno de los problemas que actualmente producen la gran polémica existente, el tipo de deberes que mandan los profesores.

Tal y como se aprecia en los resultados obtenidos en este trabajo, la trayectoria de los deberes escolares ha sido bastante compleja debido al comportamiento cíclico tan contrariado que se ha detectado a lo largo de los últimos años, con períodos en los que las TPC se concebían como un factor importante para el desarrollo de los alumnos y otros, en cambio, en los que estos deberes se convertían en una sobrecarga que les impedía poder disfrutar de las relaciones con los miembros de su familia y de sus hobbies. Tras el análisis de los datos obtenidos, se ha conseguido indagar sobre la perspectiva y opinión de una muestra de docentes y alumnos de la etapa de Educación Primaria implicados en esta temática, sometiendo a debate su complejidad y controversia.

A modo de discusión de los resultados obtenidos y sometidos a análisis cabría señalar, en un primer momento, la necesidad de establecer algún tipo de coordinación entre los maestros que imparten clases en una misma etapa o curso escolar pues, de acuerdo a lo hallado en este estudio, tan sólo la mitad de los profesores reconoce el establecimiento de un sistema de comunicación compartido entre los profesionales educativos para llegar a acuerdos conjuntos en cuanto a las TPC que encomiendan a sus alumnos. Estos resultados coinciden, además, con lo que se obtiene en el estudio de Kohn (2013), autor que considera que la falta de consenso entre estos profesionales en el momento de estructurar y planificar los deberes escolares de sus estudiantes, provoca consecuencias poco beneficiosas para ellos.

Por otro lado, tras la revisión de multitud de estudios empíricos sobre los efectos de los deberes escolares realizada por Cooper (1989), citado por Pan et al. (2013), éste dedujo que la cantidad de TPC realizadas y el rendimiento académico estaban directamente relacionados en la población de estudiantes de las etapas de Secundaria y Bachillerato pero, sin embargo, en el caso de los alumnos de etapas educativas previas, la relación entre la cantidad de los deberes realizados y los logros académicos era prácticamente nula. A todo ello, se le añade que los resultados del trabajo de investigación realizado recientemente por Valle et al. (2015c, p.568), muestran que “realizar un mayor número de deberes redundaría en un mejor rendimiento académico”, lo que apoya la opinión de aquellos docentes que defienden los deberes escolares como un instrumento útil y fundamental en la escolaridad.

Remitiéndonos al informe de PISA del año 2009, tras invertir unas cuatro horas a la semana aproximadamente a completar la tarea de los deberes escolares, el tiempo adicional que se dedique a ello no es, en absoluto, significativo para el rendimiento que se vaya a obtener en términos de resultados académicos (OCDE, 2014). Un claro ejemplo puede apreciarse en los alumnos de nuestro país quienes, a pesar de dedicar una media de 6'3 horas semanales a la elaboración de sus TPC, no logran alcanzar niveles de rendimiento escolar tan elevados como en otros países en los que invierten una menor cantidad de tiempo. A este respecto, y como bien asegura Cooper et al. (1998), citado por Rosário et al. (2006), “más que el tiempo utilizado, es la calidad y nivel de realización de las tareas prescritas, pues estos factores se relacionan positivamente con los resultados escolares de los alumnos”. La controversia al respecto de esta cuestión viene reflejada en diversos trabajos de investigación. Así, los estudios llevados a cabo por autores como Cooper et al. (2006), Cooper y Valentine (2001) y Walberg (1991), han encontrado una relación positiva entre ambas variables, mientras que otros trabajos evidencian una relación débil, negativa o inexistente (De Jong et al. 2000; Dettmers et al. 2009; Trautwein et al. 2006).

Por tanto, y si bien resulta evidente que el tiempo dedicado a los deberes escolares es una variable importante, no implica necesariamente que exista una relación positiva y lineal con el rendimiento académico. No se produce un aumento progresivo del rendimiento en la misma medida que los estudiantes destinan más tiempo a realizar sus deberes. En

consecuencia, es de absoluto menester tener en consideración el efecto que tienen otras variables, como puede ser el aprovechamiento que hacen de ese tiempo y, también, la cantidad de TPC que deben realizar (Pan et al., 2013).

Como otro de los elementos esenciales a tener en cuenta dentro de las variables que tienen influencia sobre la realización de los deberes escolares, se destaca la motivación. Siguiendo lo indicado por Xu y Corno (1998), la motivación está considerada como parte esencial en la realización de las TPC pero, al mismo tiempo, autores como Bempechat (2004) defienden que las TPC juegan un papel crítico en el desarrollo de la motivación de los alumnos. Independientemente de ello, resulta altamente alarmante cómo los niños comienzan sus años de escolaridad con unos altos niveles de implicación y motivación ante los deberes y, tras un breve período de tiempo, este interés y motivación se reduce considerablemente (Coutts, 2004). Además, y según los resultados de trabajos de investigación como el de Hoover-Dempsey et al. (2005), existen indicios de que algunos alumnos realizan las tareas no por interés, sino por un sentido del deber, el deseo de agradar o la evitación del castigo, es decir, por motivaciones de naturaleza totalmente extrínseca. A este respecto, Vallerand, Fortier y Guay (1997) consideran que este tipo de motivación tiene efectos negativos, pues se encuentra asociada a bajo niveles de persistencia, aprendizaje y rendimiento y a un mayor riesgo de abandonar la escuela.

Si bien en un elevado porcentaje de las opiniones reportadas por los docentes no se deja entrever la idea de que los deberes escolares contribuyen a favorecer las desigualdades sociales entre los niños, de acuerdo a la conclusión obtenida tras el análisis del informe PISA se deduce que “los deberes son una oportunidad más de aprendizaje; pero también pueden reforzar las desigualdades socioeconómicas en el rendimiento de los alumnos” (OCDE, 2014, p. 4). En última instancia, los alumnos creen que los deberes les benefician y les ayudan en su proceso de aprendizaje, pero el tipo de deberes que les prescriben sus profesores impiden que la actitud que mantienen hacia ellos sea positiva, debido a que son repetitivos y aburridos.

Tras la revisión documental y la valoración de los resultados obtenidos en el presente trabajo de investigación, no resulta complejo comprender el estado de la cuestión que incluye la temática de los deberes escolares en la actualidad. Aunque no resulte sencillo llegar a un consenso entre todos los ámbitos implicados en las TPC, se considera de fundamental relevancia que los profesores lleven a cabo un ejercicio de reflexión profunda acerca de la cantidad, frecuencia y tipo de deberes escolares que prescriben, llegando así a acuerdos que posibiliten que los alumnos dispongan de tiempo libre para disfrutar y aprender disfrutando.

5. Financiación

Sin financiación expresa.

6. Conflicto de Intereses

No existe conflicto de intereses.

7. Referencias bibliográficas

Bempechat, Janine (2004), "The motivational benefits of homework: A social-cognitive perspective", *Theory into Practice*, vol. XLIII, núm. 3, pp. 189-196.

Cooper, Harris (1989), "Synthesis of research on homework", *Educational Leadership*, vol 47, núm. 3, pp. 85-91.

Cooper, Harris (2001), "Homework for all – in moderation", *Educational Leadership*, vol. LVIII, núm. 7, pp. 34-38.

- Cooper, H., & Valentine, J. C. (2001), "Using research to answer practical questions about homework", *Educational Psychologist*, vol. XXXVI, núm. 3, pp. 143-153.
- Cooper, Harris; Lindsay, James J.; Nye, Barbara; Greathouse, Scott (1998), Relationships among attitudes about homework, amount of homework assigned and completed, and student achievement, *Journal of Educational Psychology*, vol. XC, núm. 1, pp. 70-83.
- Cosden, Merith & Morrison, Gale & Leslie Albanese, Ann & Macias, Sandra (2001), "When homework is not home work: After-school programs for homework assistance", *Educational Psychologist*, vol. XXXVI, núm 3, pp. 211-221.
- Cosden, Merith & Morrison, Gale & Gutierrez, Lisa & Brown, Megan (2004) The Effects of Homework Programs and After-School Activities on School Success, *Theory Into Practice*, 43:3, 220-226, DOI: 10.1207/s15430421tip4303_8.
- Coutts, Pamela M. (2004) Meanings of Homework and Implications for Practice, *Theory Into Practice*, 43:3, 182-188, DOI: 10.1207/s15430421tip4303_3.
- De Jong, Rob & Westerhof, Klaas & Creemers, Bert P. M. (2000), "Homework and student math achievement in junior high schools", *Educational Research and Evaluation*, vol. 6, núm. 2, pp. 130-157, DOI: 10.1076/1380-3611(200006)6:2;1-E;F130.
- Dettmers, Swantje & Trautwein, Ulrich & Lüdtke, Oliver (2009), "The relationship between homework time and achievement is not universal: Evidence from multilevel analyses in 40 countries", *School Effectiveness and School Improvement*, vol. 20, núm. 4, pp. 375-405, DOI: 10.1080/09243450902904601.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación*. México: Editorial Mc Graw-Hill
- Hoover-Dempsey, K., Walker, J., Sandler, H., Whetsel, D., Green, C., Wilkins, A., & Closson, K. (2005). Why Do Parents Become Involved? Research Findings and Implications. *The Elementary School Journal*, 106(2), 105-130. doi:10.1086/499194

- Kohn, Alfie (2013), *“El mito de los deberes. ¿Por qué son perjudiciales para el aprendizaje y la convivencia?”*, Madrid, Ediciones Kaleida Forma SL.
- Lacasa, Pilar (2001), “Entorno familiar y educación escolar: la intersección de dos escenarios educativos”, En César Coll, Jesús Palacios y Álvaro Marchesi (Comps.), *Desarrollo psicológico y educación 2*, Madrid, Alianza Editorial, pp. 597-622.
- Martínez, Reyes y Risueño, Ruth (2002), “La pequeña historia de los deberes. Y ¿en Europa qué?”, *Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos/as, CEAPA*, vol. LXXII.
- OCDE (2014), “¿Perpetúan los deberes las desigualdades en educación?”, *PISA in FOCUS*, vol. XII, núm. 46, pp. 1-4.
- Pan, Irene & Regueiro, Bibiana & Ponte, Beatriz & Rodríguez, Susana & Piñeiro, Isabel & Valle, Antonio (2013), “Motivación, implicación en los deberes escolares y rendimiento académico”, *Aula Abierta*, vol. XLI, núm. 3, pp. 13-22.
- Regueiro, Bibiana & Suárez, Natalia & Valle, Antonio & Núñez, José Carlos & Rosário, Pedro (2015), “La motivación e implicación en los deberes escolares a lo largo de la escolaridad obligatoria”, *Revista de Psicodidáctica*, vol. XX, núm. 1, pp. 47-63.
- Rodríguez-Pereiro, Sara; Regueiro, Bibiana; Rodríguez, Susana; Piñeiro, Isabel; Pan, Irene; Sánchez, Benigno y Valle, Antonio (2015), “Enfoques de trabajo e implicación en los deberes escolares en estudiantes de Educación Primaria”, *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, vol. Extr., núm. 1, pp. 1-3.
- Rosário, Pedro & Mourão, Rosa & Núñez, José Carlos & González, Júlio & Solano, Paula (2006), “Escuela-familia: ¿es posible una relación recíproca y positiva?”, *Papeles del Psicólogo*, vol. XXVII, núm. 3, pp. 171-179.

- Sharp, Caroline & Keys, Wendy & Benefield, Pauline & Office for Standards in Education, UK. (2001). *Homework: a review of recent research*. NFER <https://www.nfer.ac.uk/media/1872/hwk01.pdf>.
- Trautwein, Ulrich & Lüdtke, Oliver & Kastens, Claudia & Köller, Olaf. (2006). Effort on Homework in Grades 5-9: Development, Motivational Antecedents, and the Association With Effort on Classwork. *Child development*. 77. 1094-111. DOI: 10.1111/j.1467-8624.2006.00921.x.
- Trautwein, Ulrich & Lüdtke, Oliver & Schnyder, Inge & Niggli, Alois (2006), "Predicting homework effort: Support for a domain-specific, multilevel homework model", *Journal of Educational Psychology*, vol. 98, núm. 2, pp. 438-456.
- Valdés, Ángel Alberto & Urías, Maricela (2010), "Creencias de padres y madres acerca de la participación en la educación de sus hijos", *Perfiles Educativos*, vol. XXXIII, núm. 134, 99-114.
- Valle, Antonio; Regueiro, Bibiana; Rodríguez, Susana; Piñeiro, Isabel; Ferradás, Mar y Freire, Carlos (2015a), "¿Es diferente la implicación en los deberes escolares según el rendimiento académico de los estudiantes?" *Revista de Estudios e Investigación en Psicología y Educación*, vol. II, núm. 2, pp. 80-85.
- Valle, Antonio & Pan, Irene & Regueiro, Bibiana & Suárez, Natalia & Tuero, Ellián & Nunes, Ana Rita (2015b), "Predicting approach to homework in Primary school students" *Psicothema*, vol. XXVII, núm. 4, pp. 334-340.
- Valle, Antonio; Pan, Irene; Núñez, José Carlos; Rosário, Pedro; Rodríguez Susana; Regueiro, Bibiana (2015c), "Deberes escolares y rendimiento académico en Educación Primaria" *Anales de psicología*, Vol. XXXI, núm. 2, pp. 562-569.
- Vallerand, R. J., Fortier, M. S., & Guay, F. (1997). Self-Determination and Persistence in a Real-Life Setting: Toward a Motivational Model of High School Dropout. *Journal of Personality and Social psychology*, 72, 1161-1176. DOI: 10.1037/0022-3514.72.5.1161.

Walberg, Herbert (1991), "Does homework help?", *The School Community Journal*, vol. 1, núm. 1, pp. 13-15.

Xu, J., & Corno, L. (1998), "Case studies of families doing third-grade homework", *Teachers College Record*, vol. 100, núm. 2, pp. 402-436.

Zimmerman, Barry & Kitsantas, Anastasia. (2005). Homework practices and academic achievement: The mediating role of self-efficacy and perceived responsibility beliefs. *Contemporary Educational Psychology*. Vol. 30. DOI: 397-417. 10.1016/j.cedpsych.2005.05.003.